

CHILE

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2020 el PIB de Chile se contrajo un 5,8%, lo que representa la mayor caída desde 1982. La irrupción de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las medidas para controlar su propagación provocaron el desplome de las actividades productivas, un aumento del desempleo, una caída de los ingresos y, con ello, una menor demanda interna, con contracciones del consumo y de la inversión. Los sectores productivos de la construcción, los restaurantes y hoteles, el transporte y los servicios personales son aquellos que se han visto más afectados por las cuarentenas y las restricciones a la movilidad de las personas y al funcionamiento de los servicios al público. Desde el tercer trimestre de 2020 se aprecia una reactivación de la economía impulsada por un aumento de la demanda interna y de algunos sectores productivos como la industria manufacturera y el comercio. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima para 2021 un crecimiento del 9,2%, debido a un aumento del consumo y de la formación bruta de capital fijo, un mayor precio del cobre, el levantamiento de restricciones sanitarias y el avance del proceso de vacunación.

La política fiscal ha estado enfocada en contrarrestar los efectos económicos de la pandemia durante gran parte de 2020 y en lo que va corrido de 2021. Para ello, en 2020 el Gobierno estableció un Plan Económico de Emergencia y un plan de recuperación de la economía a fin de responder a las necesidades de las empresas y las familias y retomar una senda de crecimiento económico. Estas medidas se han mantenido en 2021 y en algunos casos se han ampliado en cuanto a cobertura y montos monetarios. Reflejo del esfuerzo fiscal ha sido el aumento del 10,4% en términos reales del gasto total del gobierno central, lo que junto a una caída real del 8,4% de los ingresos totales tuvo como resultado un déficit del 7,3% del PIB en 2020. El mayor desembolso fiscal fue financiado principalmente con la venta de activos financieros y la emisión de deuda interna y externa. Para lo que resta de 2021 se espera que el impulso fiscal continúe y que el déficit fiscal alcance el 7,1% del PIB.

Por su parte, el banco central respondió a la emergencia sanitaria con el aumento de la posición expansiva que venía asumiendo desde 2019. Es así como redujo la tasa de política monetaria en dos oportunidades e implementó herramientas no convencionales para proveer liquidez a los sectores productivos. Después de que se aprobara el retiro de parte de los fondos acumulados de capitalización individual de los cotizantes en las administradoras de fondos de pensiones (AFP), el banco central adoptó medidas para disminuir el riesgo de volatilidad financiera por el ajuste en las carteras de estas administradoras. La mejora de la actividad económica en el primer semestre de 2021 se tradujo en que el banco central aumentara la tasa de interés en 25 puntos básicos.

En 2020 la cuenta corriente registró un superávit del 1,4% del PIB, como resultado de un leve aumento de las exportaciones y una considerable baja de las importaciones. Por un lado, las exportaciones de bienes aumentaron y las exportaciones de servicios tuvieron una caída. Por otro, las importaciones disminuyeron en todos sus componentes. La cuenta financiera presentó un superávit debido a las salidas netas de capitales por otras inversiones y a una inversión extranjera directa de residentes en el extranjero mayor que la recibida por el país. El crecimiento del producto hace prever un incremento de las importaciones mayor que el de las exportaciones, por lo que para 2021 se proyecta un déficit en la cuenta corriente.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2020 el balance del gobierno central registró un déficit del 7,3% del PIB (frente a uno del 2,9% del PIB en 2019), un resultado que estuvo condicionado por la pandemia de COVID-19, tanto por su efecto en los ingresos fiscales como por la respuesta del Gobierno mediante un mayor gasto.

Los ingresos totales del gobierno central presentaron una caída real del 8,4%. El deterioro de la actividad económica y las facilidades otorgadas para posponer el pago de impuestos de las empresas afectaron la principal fuente de ingresos del gobierno central, los ingresos tributarios, que disminuyeron un 9,3% en términos reales. Los ingresos operacionales, las donaciones y los ingresos por renta de la propiedad también se contrajeron en comparación con los del año anterior. Por otra parte, el incremento del precio del cobre favoreció los ingresos que recibe Codelco (empresa minera estatal), que crecieron a una tasa del 39,2% real. El gasto total del gobierno central presentó un aumento real del 10,4%, explicado por el incremento del 24,1% real en la partida de subsidios y donaciones, lo que es reflejo de las transferencias monetarias entregadas por el Gobierno a las familias.

La expansión de la actividad económica en 2021 hace prever un incremento de los ingresos fiscales y un mayor gasto como respuesta a la persistencia de los efectos de la pandemia, lo que redundaría en un déficit del gobierno central del 7,1% del PIB, mientras que el balance estructural debió ser flexibilizado dadas las circunstancias, proyectándose un aumento del déficit al 9,5% del PIB.

El impacto de la pandemia en lo económico y lo social ha sido más profundo y ha tenido una mayor duración de lo que se preveía en un comienzo. Por ello, en marzo de 2021 el Gobierno reforzó la red de protección social, incrementando los beneficios, los montos, la cobertura y el acceso. Se agregaron al Plan Económico de Emergencia la mejora del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), el Bono Clase Media, un bono de apoyo para microempresarios de servicios de transporte, un bono para quienes no pueden acceder al retiro de fondos previsionales y aumentos en los gastos del sistema de salud. En suma, se estima que las transferencias directas otorgadas en 2020 y 2021 serán de 30.000 millones de dólares. A estos beneficios se agregan las medidas destinadas a la protección de fuentes de trabajo e ingresos laborales mediante la Ley de Protección al Empleo y el aumento de liquidez de las empresas mediante los créditos garantizados con el Fondo de Garantía para Pequeños y Medianos Empresarios (FOGAPE-COVID-19) con garantía estatal y facilidades tributarias. Todas estas medidas se encuentran en el marco del Plan Económico de Emergencia, que se suma al plan de recuperación, que incluye incentivos al empleo y a la inversión pública y privada, apoyo a las pequeñas y medianas empresas (pymes) y simplificación de trámites para nuevos negocios.

Las medidas para hacer frente a la emergencia e impulsar la reactivación han sido financiadas con reasignaciones de gastos, recursos del Fondo de Estabilización Económica y Social, ventas de activos del tesoro público, mayores ingresos como resultado del alza del precio del cobre y el aumento de deuda interna y externa. Este último punto se refleja en el incremento de la deuda bruta del gobierno central, que pasó del 28,2% del PIB en 2019 al 32,5% del PIB en 2020. Para 2021 se espera que las fuentes de financiamiento sean principalmente activos financieros y un mayor endeudamiento, lo que se traduciría en que la deuda bruta del gobierno central alcanzara un 34,1% del PIB.

b) La política monetaria

El banco central ha desempeñado un rol contracíclico en esta crisis sanitaria y económica, utilizando herramientas convencionales y no convencionales. Dentro de las herramientas convencionales, el banco central redujo la tasa de interés de política monetaria en marzo y abril de 2020,

de tal modo que la tasa llegó al 0,5%, considerado el mínimo técnico. También modificó normas de encaje, permitiendo la constitución de las obligaciones en moneda extranjera. La magnitud de la crisis impuso la necesidad de implementar medidas no convencionales para proveer liquidez, facilitar el acceso a créditos del sector productivo y dar estabilidad al sistema financiero. De esta forma, el banco central ha empleado la Facilidad de Crédito Condicional al Incremento de las Colocaciones (FCIC), la compra de bonos bancarios y la ampliación de colaterales elegibles para operaciones de liquidez. A modo de resguardo, el banco central firmó acuerdos de financiamiento internacional con el Banco Popular de China, la Reserva Federal de los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional (FMI). En 2021 se concluyó la tercera etapa de la Facilidad de Crédito Condicional (FCIC 3), con lo que se dio por finalizada la aplicación de las medidas no convencionales.

La aprobación de retiros por el 10% de los fondos previsionales, en dos oportunidades en 2020 y una tercera en 2021, redundó en que el banco central adoptara medidas para moderar potenciales aumentos de la volatilidad de los mercados financieros frente a la liquidación de activos por parte de las AFP, principalmente por medio de operaciones de mercado abierto con la compra al contado y la venta a plazo de instrumentos emitidos por bancos e instituciones financieras.

La positiva evolución de la actividad económica durante el primer semestre de 2021 debido al impulso fiscal y el dinamismo del consumo, junto a mayores presiones inflacionarias, redundaron en que el banco central decidiera en julio aumentar la tasa de política monetaria al 0,75%.

c) La política cambiaria

La aparición de la pandemia de enfermedad por coronavirus a nivel mundial generó incertidumbre y volatilidad en los mercados financieros, lo que en Chile tuvo como consecuencia la depreciación del tipo de cambio nominal respecto del dólar, que alcanzó un máximo de 870 pesos en marzo de 2020. Desde ese momento hasta fines del primer semestre de 2021, el tipo de cambio ha presentado una tendencia a la apreciación, con gran volatilidad, y mostró una caída del 15,3% entre el valor máximo alcanzado en 2020 y el valor registrado el 30 de junio de 2021. Los factores que explican las fluctuaciones del tipo de cambio nominal son los movimientos del dólar a nivel mundial, el aumento del precio del cobre, la evolución de las expectativas locales respecto de los resultados de la actividad económica y la incertidumbre por factores políticos internos¹.

El banco central comenzó en enero de 2021 un proceso gradual de compras de divisas por un monto total de 12.000 millones de dólares con el objeto de reponer las reservas utilizadas en el plan de intervención cambiaria entre diciembre de 2019 y enero de 2020 y acumular así reservas equivalentes al 18% del PIB para suplir el rol preventivo de la línea de crédito entregada por el FMI, que finaliza en mayo de 2022. Al cierre del primer semestre de 2021, Chile cuenta con un acervo de 46.746 millones de dólares en reservas internacionales, habiendo acumulado casi 7.550 millones de dólares en lo que va del año.

¹ En el período inferior a dos años que va de octubre de 2020 a mediados de 2022, el país habrá afrontado ocho elecciones para decidir sobre la redacción de una nueva Constitución política, el organismo encargado de elaborar una propuesta de dicho texto y los miembros que lo conformarán, para elegir autoridades de los gobiernos regionales y locales, presidente, senadores y diputados, y para aprobar o rechazar el texto constitucional que se proponga.

d) Otras políticas

Dadas las características únicas de la pandemia de COVID-19 y sus graves consecuencias en las personas, tanto en lo sanitario como en lo social y lo económico, el Gobierno de Chile ha realizado un gran esfuerzo presupuestario y logístico para disponer de las vacunas necesarias para alcanzar la llamada inmunidad de rebaño. Por ello, desde 2020 ha firmado contratos para la compra de vacunas con varios laboratorios internacionales, lo que ha permitido que al 30 de junio de 2021 el 70,3% de la población objetivo (es decir, 10.684.278 personas) haya completado el programa de vacunación y el 82,5% cuente con al menos una dosis de la vacuna contra el coronavirus.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2020 la cuenta corriente presentó un superávit de 3.369 millones de dólares, equivalente al 1,4% del PIB, como resultado de las mayores exportaciones y las menores importaciones realizadas en comparación con 2019. Al desglosar estas cuentas se observa un incremento del 6,9% de las exportaciones de bienes, explicado por el aumento de los envíos mineros (18,2%), que compensó las caídas de las exportaciones de bienes industriales y agrícolas. Las importaciones de bienes presentaron una variación del -17,1%, debido a la disminución de la demanda de bienes de consumo, intermedios y de capital. Destacan las menores compras al exterior de vestuario y calzado, productos energéticos, automóviles, vehículos de transporte, vehículos de carga y maquinarias. Por otra parte, tanto las exportaciones como las importaciones de servicios disminuyeron, un 31,8% y un 21,2% respectivamente, lo que se explica por la reducción de los viajes hacia y desde Chile.

En el primer semestre de 2021 las exportaciones tuvieron una variación anual del 29,5%, empujadas por el mayor valor de las exportaciones mineras, principalmente de cobre y hierro. Por su parte, las importaciones de bienes aumentaron un 42,1%, como resultado del mayor consumo de bienes durables y por la adquisición en el exterior de maquinarias y equipos para la inversión. De esta forma, el superávit de la cuenta corriente comienza a reducirse y para 2021 se proyecta un déficit.

La cuenta financiera presentó en 2020 un superávit de 995 millones de dólares, debido al aumento de activos netos de otra inversión relacionada con el pago de préstamos por parte de bancos y a la inversión extranjera directa de residentes en el exterior por concepto de aportes de capital. En los tres primeros meses de 2021 se registró un déficit de 2.349 millones de dólares en la cuenta financiera, como reflejo de entradas netas de capital en inversión extranjera directa y otra inversión. El movimiento en la inversión extranjera directa responde principalmente a reinversión de utilidades, tanto en entradas como en salidas, en la que prima la inversión de no residentes en Chile. La partida de otra inversión mostró una entrada de capitales por créditos comerciales, préstamos asociados a empresas y préstamos otorgados a bancos.

Es preciso destacar el alza del precio del cobre, cuyo valor medio alcanzó un aumento de un 28% entre diciembre de 2020 y diciembre de 2019. Si se compara el valor promedio del primer semestre de 2021 con el del mismo período del año anterior, se observa un aumento del 65%, al haber pasado el precio de la libra de cobre de 2,47 a 4,10 dólares. Este aumento del precio se observa a partir de abril de 2020, cuando se inició la reactivación de la economía de China y su demanda de bienes para la construcción, lo que, unido a la posterior caída de los inventarios, elevó el precio hasta un máximo de 4,86 dólares por libra en mayo de 2021. El manejo de la demanda de materias primas por parte de China, la ralentización del ritmo de crecimiento de esa economía asiática y el aumento de los inventarios han reducido los valores del metal rojo, que, sin embargo, se mantienen sobre los 4,0 dólares por libra.

b) El crecimiento económico

La pandemia de enfermedad por coronavirus provocó en 2020 la mayor contracción del PIB en casi 40 años, del 5,8%, como consecuencia de choques simultáneos en la demanda interna, la demanda externa y la oferta.

Por el lado de la demanda interna, el consumo decreció un 6,8% debido a las cuarentenas y las restricciones a la movilidad que se establecieron para controlar la propagación del virus, a la pérdida de empleos, la caída de los ingresos laborales y la incertidumbre sobre el futuro económico de las familias y las empresas. Sin embargo, la caída de este componente de la demanda disminuyó a partir del segundo semestre de 2020 y desde el último trimestre del año se alcanzaron variaciones interanuales positivas. La mayor liquidez derivada de los retiros de fondos previsionales, las transferencias fiscales y un aumento de los permisos de desplazamiento han dado una dinámica favorable al consumo, especialmente de bienes duraderos. Además, gran parte de los fondos previsionales retirados permanecen aún en cuentas bancarias y de ahorro de los cotizantes, por lo que el retorno a una mayor normalidad podría favorecer que estos dineros se destinaran a consumo en el corto y mediano plazo.

La formación bruta de capital fijo disminuyó un 11,5% en 2020 y su recuperación ha estado rezagada respecto del consumo. La poca claridad sobre el desarrollo de la pandemia y la posibilidad de endurecimiento de las medidas sanitarias, junto con la incertidumbre en materia política, han redundado en que se retrasen, suspendan o cancelen proyectos de inversión y construcción. Recién en el primer trimestre de 2021 la formación bruta de capital fijo presentó una leve variación positiva (0,7%) respecto del mismo trimestre de 2020, período en que a su vez se presentó un crecimiento nulo en relación con 2019. El exiguo crecimiento de la formación bruta de capital fijo en 2021 se explica por un aumento de la inversión en vehículos de carga y transporte, maquinarias y equipos computacionales, como consecuencia de la adaptación de las empresas al teletrabajo y al canal de ventas remoto.

Los sectores productivos más afectados por la pandemia en 2020 fueron la construcción, los restaurantes y hoteles, el comercio y el transporte, que presentaron caídas de hasta un 31%, en el caso de los hoteles y restaurantes. Cabe señalar que estas últimas tres agrupaciones se han visto afectadas desde las manifestaciones sociales de octubre de 2019. En cuanto a la reactivación económica, esta ha sido liderada por la industria manufacturera y el comercio. Es preciso destacar el avance que ha tenido el comercio electrónico, que registró una variación anual del 195% en el primer trimestre de 2021.

El Índice Mensual de la Actividad Económica (IMACEC) volvió a presentar crecimientos interanuales consecutivos desde marzo de 2021, con variaciones del 5,8% ese mes, el 14,1% en abril y el 18,1% en mayo, siendo este último mes el de mayor crecimiento de este índice desde su creación. Cabe notar que la baja base de comparación también incide en estos valores. Si bien la actividad ha retornado a niveles similares a los observados antes de la crisis sanitaria, aún se encuentra por debajo del nivel previo a las manifestaciones sociales de octubre de 2019, valor que se alcanzaría como resultado del crecimiento de 2021.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

El año 2020 finalizó con una inflación del 3%, cifra que coincide con el centro del rango meta del banco central. La variación de precios fue superior a ese valor durante el primer cuatrimestre de 2020, pero la debilitada demanda interna como consecuencia de la pandemia presionó los precios a la baja. En los últimos meses de 2020 se observaron presiones inflacionarias por el lado de la demanda, ya que la mayor liquidez monetaria ha fomentado el consumo, y por el lado de la oferta, como resultado de la caída de los inventarios tanto de productos para la venta al público como de insumos para la producción, aumentos de costos por la incorporación de protocolos sanitarios en la producción y el alza

de precios de los combustibles, factores que se han mantenido en 2021. Se estima que el año concluirá con una inflación de alrededor del 4%.

Entre las mayores consecuencias sociales y económicas de la crisis sanitaria se encuentran el aumento del desempleo y la caída de los ingresos laborales. En julio de 2020 se registró la tasa de desempleo más alta desde el ingreso de la enfermedad por coronavirus al país, de un 13,1%. La Ley de Protección al Empleo, que permite mantener el vínculo laboral de los trabajadores con la empresa durante la suspensión de las actividades económicas, impidió que esta tasa fuera mayor; se estima que, sin la existencia de esta Ley, dicha tasa habría sido superior al 20%. En mayo de 2021, la tasa de desempleo sigue en un valor de dos dígitos y alcanza un 10%. Sin embargo, en este porcentaje incide la caída de la fuerza de trabajo debido a la necesidad de las personas de asumir responsabilidades de cuidados familiares, el temor al contagio o el hecho de que las ayudas del Estado han servido para mantenerse en el hogar.

La recuperación del empleo ha sido dispar entre sectores productivos y entre empresas de distinto tamaño. La construcción, el comercio, el sector agropecuario y la industria manufacturera son los sectores que más han aportado a la recuperación de empleo en 2021. A su vez, las empresas más grandes son las que han tenido menos dificultades para administrar protocolos sanitarios e implementar la modalidad de trabajo a distancia y así aumentar o mantener sus dotaciones laborales. Por otra parte, quienes trabajan por cuenta propia y en el sector informal se han visto mayormente afectados por la aplicación de cuarentenas.

El rezago en la recuperación laboral ha sido mayor en el caso de los trabajadores menos calificados y las mujeres. Es así como ha disminuido la tasa de participación laboral de las mujeres, debido a que en ellas recaen principalmente las tareas del cuidado familiar, a lo que se suma que las mujeres concentran su empleo principalmente en el sector de los servicios, cuya operación se ha visto más afectada.

En cuanto a las remuneraciones reales, estas comenzaron a aumentar después de las caídas registradas en abril y mayo de 2020, alcanzaron incrementos anuales de un 1,0% y un 2,1% en diciembre de 2020 y mayo de 2021, respectivamente, y retornaron a tasas de crecimiento similares a las registradas antes de las manifestaciones de octubre de 2019. Estos aumentos se producen en un contexto de mejora de la demanda por trabajo y una contención de la oferta laboral, principalmente en empleos de menor calificación. En lo referente al salario mínimo, el Congreso aprobó a fines de junio de 2021 la ley que establece el aumento del salario mínimo a 337.000 pesos (450 dólares) y un reajuste en enero de 2022, según la evolución que registre el IMACEC entre mayo y noviembre de 2021. Esta ley considera además un aumento del Ingreso Mínimo Garantizado por el Estado.

La CEPAL estima que la economía chilena crecerá un 9,2% en 2021. Explicarían este resultado el rápido avance del proceso de vacunación (uno de los mayores a nivel mundial), un aumento del consumo privado, la ejecución de proyectos de inversión pública y una mejora de la inversión privada, la adaptación de las empresas para la producción bajo nuevos protocolos sanitarios, el aumento del precio del cobre y una evolución positiva de los mercados externos.

Cuadro 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	5,3	4,0	1,8	2,3	1,7	1,2	3,7	0,9	-5,8
Producto interno bruto por habitante	4,3	3,0	0,7	1,1	0,4	-0,2	2,3	-0,2	-6,6
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-3,1	0,4	0,2	6,0	2,6	2,2	2,3	-0,4	-2,7
Explotación de minas y canteras	4,1	5,9	2,3	-0,9	-2,1	-1,3	5,0	-3,0	1,3
Industrias manufactureras	3,3	2,0	-0,7	0,2	-1,1	1,1	3,8	0,4	-3,0
Electricidad, gas y agua	8,5	6,1	3,8	3,4	1,7	4,2	5,4	-2,4	0,2
Construcción	7,2	5,0	-1,9	4,3	3,4	-3,8	1,5	4,6	-14,1
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	7,4	7,7	2,8	2,2	1,7	3,0	3,5	0,3	-7,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,5	2,7	2,9	5,5	3,8	1,8	4,0	2,3	-11,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,7	3,6	2,3	1,9	0,6	0,1	3,6	3,0	-2,4
Servicios comunales, sociales y personales	5,5	2,5	2,8	3,1	5,1	2,4	3,7	0,3	-10,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	5,7	4,3	2,9	2,6	3,5	3,6	3,7	0,8	-6,8
Consumo del gobierno	3,7	2,8	3,8	4,8	7,2	4,6	3,3	-0,2	-3,9
Consumo privado	6,1	4,6	2,7	2,1	2,7	3,4	3,8	1,0	-7,5
Formación bruta de capital	11,3	3,3	-4,8	-0,3	-1,3	-3,1	5,1	4,4	-11,5
Exportaciones de bienes y servicios	0,4	3,3	0,3	-1,7	0,5	-1,5	5,3	-2,6	-1,0
Importaciones de bienes y servicios	5,2	2,0	-6,5	-1,1	0,9	4,6	8,1	-2,4	-12,7
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	26,4	25,6	23,2	23,8	22,2	21,3	22,2	23,0	19,8
Ahorro nacional	22,0	20,9	21,2	21,4	20,2	18,9	18,3	19,2	21,2
Ahorro externo	4,4	4,8	2,0	2,4	2,0	2,3	3,9	3,7	-1,3
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-11 838	-13 261	-5 225	-5 735	-4 974	-6 445	-11 640	-10 454	3 370
Balanza de bienes	2 608	2 015	6 466	3 426	4 864	7 351	4 211	2 953	18 369
Exportaciones FOB	78 063	76 770	75 065	62 035	60 718	68 823	74 708	68 763	73 485
Importaciones FOB	75 455	74 755	68 599	58 609	55 855	61 472	70 498	65 810	55 116
Balanza de servicios	-2 542	-3 425	-3 730	-3 575	-3 314	-3 824	-4 669	-5 103	-4 998
Balanza de renta	-13 964	-14 059	-10 078	-7 406	-7 805	-11 452	-13 532	-10 144	-10 964
Balanza de transferencias corrientes	2 060	2 207	2 117	1 819	1 282	1 481	2 349	1 840	963
Balanzas de capital y financiera d/	11 471	13 573	6 282	5 946	6 779	3 695	13 037	10 301	-6 265
Inversión extranjera directa neta	10 812	12 322	10 758	4 948	5 334	993	6 450	3 247	-3 197
Otros movimientos de capital	659	1 251	-4 475	998	1 445	2 701	6 587	7 054	-3 068
Balanza global	-367	311	1 057	211	1 805	-2 750	1 397	-152	-2 895
Variación en activos de reserva e/	367	-311	-1 057	-211	-1 805	2 750	-1 397	152	2 895
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) f/	94,0	95,2	105,0	108,5	107,3	103,6	101,4	107,0	116,1
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	94,6	91,6	89,8	87,2	90,4	99,7	96,7	95,1	104,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-2 493	-486	-3 796	-1 460	-1 026	-7 757	-494	157	-17 228
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	122 668	136 351	152 135	160 904	164 815	180 449	183 344	197 234	208 981
Empleo g/	Tasas anuales medias								
Tasa de participación	59,5	59,6	59,8	59,7	59,5	59,7	59,7	62,8	56,1
Tasa de desempleo abierto	6,6	6,1	6,5	6,3	6,7	7,0	7,4	7,2	10,8
Tasa de subempleo visible	11,5	11,6	11,3	10,3	10,9	9,6	9,5	9,5	6,4

Cuadro 1 (conclusión)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 a/
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	1,5	3,1	4,6	4,4	2,7	2,3	2,6	3,0	3,0
Variación de los precios al productor industrial (diciembre a diciembre)	0,7	-2,8	-3,3	-10,7	10,2	8,4	0,9	6,1	10,2
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	0,5	1,9	15,2	14,7	3,3	-4,0	-1,0	9,5	0,5
Variación de la remuneración media real	3,2	3,9	1,8	1,8	1,4	3,1	1,9	2,1	0,5
Tasa de interés pasiva nominal h/	5,9	5,2	3,9	3,8	4,0	3,0	3,0	2,7	0,9
Tasa de interés activa nominal h/	13,5	13,2	10,8	9,3	10,4	11,5	10,6	8,5	9,1
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	22,1	20,9	20,6	21,1	20,8	21,0	22,0	21,7	20,0
Ingresos tributarios	18,9	18,1	17,9	18,8	18,5	18,6	19,4	19,1	17,7
Gastos totales	21,6	21,5	22,2	23,2	23,5	23,7	23,7	24,5	27,3
Gastos corrientes	17,3	17,7	18,1	18,8	19,5	20,0	20,0	20,7	23,9
Intereses	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,8	0,8	0,9	1,0
Gastos de capital	4,3	3,9	4,1	4,3	4,0	3,8	3,7	3,8	3,4
Resultado primario	1,1	0,0	-1,0	-1,5	-2,0	-1,9	-0,8	-1,9	-6,3
Resultado global	0,6	-0,6	-1,6	-2,1	-2,7	-2,8	-1,7	-2,9	-7,3
Deuda del gobierno central	11,9	12,7	15,0	17,3	21,0	23,6	25,6	28,2	32,5
Interna	10,0	10,8	12,3	13,8	17,3	19,2	20,3	22,2	25,0
Externa	1,9	1,9	2,7	3,5	3,7	4,4	5,3	6,0	7,5
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	61,4	62,9	62,6	71,3	71,3	71,9	74,4	77,7	78,4
Al sector público	-0,3	0,9	-0,1	-0,4	-0,4	1,6	1,5	2,2	6,4
Al sector privado	75,0	77,7	79,5	82,0	81,2	80,3	83,2	88,7	89,7
Otros	-13,3	-15,7	-16,8	-10,4	-9,5	-10,0	-10,3	-13,2	-17,7
Base monetaria	6,1	6,3	5,5	5,7	6,1	6,2	5,9	6,3	15,1
Dinero (M1)	15,8	16,5	17,4	18,4	17,9	18,7	19,3	22,2	34,2
M2	63,1	65,8	66,5	69,6	69,9	68,9	72,2	77,0	76,9
Depósitos en moneda extranjera	6,3	7,0	8,6	9,0	8,8	8,1	7,8	10,8	11,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2013.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

g/ Total nacional.

h/ Operaciones no reajustables, a 90-360 días.

Cuadro 2
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2019				2020				2021	
	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2	Trim.3	Trim.4	Trim.1	Trim.2 a/
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) b/	1,1	1,5	3,4	-2,0	0,2	-14,2	-9,0	0,0	0,3	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	38 778	38 559	39 173	39 738	37 181	36 677	37 485	38 390	39 594	45 729
Tipo de cambio real efectivo (índice 2005=100) c/	103,0	104,6	106,7	113,7	119,2	118,0	114,4	112,8	107,8	105,6 d/
Tasa de desempleo abierto	7,2	7,3	7,3	7,1	8,2	12,2	12,3	10,3	10,4	...
Tasa de ocupación	58,2	58,1	58,3	58,6	57,3	45,6	46,8	50,8	51,4	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	2,5	2,7	2,2	3,0	3,0	2,6	3,1	3,0	2,9	3,8
Precios al por mayor (variación porcentual en 12 meses)	4,1	-1,6	0,3	6,1	1,8	4,1	11,3	10,2	24,1	30,4
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	667,2	683,6	706,5	756,0	804,4	822,5	780,7	760,2	724,1	716,3
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	2,0	2,3	2,4	1,8	0,9	-0,2	0,4	1,0	1,3	...
Tasas de interés nominales (medias de porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva e/	3,2	3,1	2,4	2,2	2,1	0,6	0,4	0,4	0,4	0,4 d/
Tasa de interés activa e/	10,1	8,9	7,8	7,1	9,1	7,4	7,2	8,2	9,2	8,8 d/
Tasa de interés interbancaria	2,9	2,9	2,3	1,8	1,6	0,5	0,4	0,3	0,3	0,3 d/
Tasa de política monetaria	2,9	2,8	2,3	1,8	1,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
Diferencial de bonos soberanos, Embi Global (puntos básicos, a fin de período) f/	133	135	139	135	301	211	183	144	122	135
Primas por canje de riesgo de incumplimiento de créditos, a 5 años (puntos básicos, a fin de período)	45	39	37	42	130	86	69	45	59	58
Emisión de bonos internacionales (millones de dólares)	2 774	4 428	2 577	2 849	10 358	5 457	500	3 814	7 752	3 357
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2005=100)	268	258	258	238	178	202	185	213	249	220
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	8,0	8,1	7,3	6,7	8,6	10,3	7,8	6,2	3,2	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2013.

c/ Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

d/ Datos al mes de mayo.

e/ Operaciones no reajustables, a 90-360 días.

f/ Calculado por J.P.Morgan.